

Oliu dice que las políticas de “izquierdas” agravan la crisis de la vivienda

MARC ROVIRA
Sabadell

El presidente del Banco Sabadell, Josep Oliu, consideró ayer que hace falta un borrón y cuenta nueva con las medidas de acceso a la vivienda en España porque “las políticas que son de izquierdas y que se ponen para solucionar ese problema, no solo no lo solucionan, sino que lo agravan”. Oliu señaló que el sector sufre un exceso de regulación que provoca un efecto perverso: penaliza a quien quiere usar la vivienda como fuente de ahorro, desincentiva los contratos de alquiler y dispara los precios de venta de los pisos. “Es un problema grave que requiere un *resetting*, un replanteamiento”, dijo Oliu, quien insistió en que existe un problema de oferta que colapsa la demanda.

Oliu dio su conferencia anual en la Cambra de Sabadell. La realiza en su ciudad, frente a empresarios y viejos conocidos. Y acostumbra a esbozar detalles de la situación del banco, que presentó resultados la semana pasada con un beneficio de 1.775 millones de en 2025. “En España hemos crecido el doble que en la zona euro, después del covid el crecimiento ha sido persistente”, destacó. Sin embargo, considera que la economía tiene que sacudirse el plomo que tiene en las alas. Ha aludido a “la falta de mano de obra”, que actúa como un “cuello de botella”, y ha incidido en las dificultades que hay en el mercado inmobiliario, con énfasis en las barreras para tener “acceso a la vivienda asequible”.



Planta de Volkswagen en Zwickau, en el Estado alemán de Sajonia. HENDRIK SCHMID (GETTY)

Alemania explora una reforma que incentive trabajar más horas

El Gobierno propone elevar las exenciones para el empleo a tiempo completo

ALMUDENA DE CABO
Berlín

En un momento en el que Alemania lucha por reactivar su economía y hacer frente al envejecimiento de la población y la consiguiente falta de mano de obra cualificada, el Gobierno de Friedrich Merz se afana por reformar el sistema social y mejorar los in-

centivos para que sea rentable trabajar más horas en un país con un elevado número de personas con jornadas reducidas.

La comisión de expertos encargada de la ardua tarea de analizar el Estado social alemán presentó a finales de enero su primer informe al Gobierno de coalición de conservadores y socialdemócratas. “Este informe es la base para todas las reformas adicionales que llevaremos a cabo juntos en los próximos años”, afirmó el canciller Merz en el Parlamento. Berlín quiere acabar con la paradoja de que trabajar más no suponga más dinero a final de mes, especialmente en el caso de las

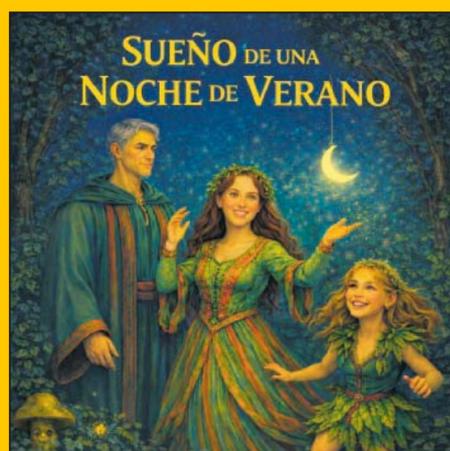
personas con bajos ingresos y pocas horas de trabajo, que reciben dinero del Estado.

Los beneficiarios de ayuda social con frecuencia complementan sus ingresos con un miniempleo, pero muchos descartan trabajar más porque esto implica una reducción de sus prestaciones sociales y a final de mes no se nota. Estos incentivos erróneos están en el punto de mira del Ejecutivo alemán, que estudia modificar las imposiciones fiscales y deducciones. “Queremos que trabajar merezca la pena”, declaró la ministra de Trabajo y Asuntos Sociales de Alemania, Bärbel Bas. Para corregir la situación, los ex-

pertos proponen reducir las exenciones para los miniempleos — con una remuneración máxima de 600 euros al mes sin cotización a la seguridad social— e introducir exenciones más elevadas para el empleo a tiempo completo, lo que reduciría la dependencia de las prestaciones sociales. La comisión creada el pasado septiembre apuesta por la simplificación y unificación de los trámites, el acceso digital a las ayudas para agilizar todo el proceso e incentivar el trabajo.

Para el instituto económico Ifo, los proyectos de reforma presentados ahora son “adecuados”. “En particular, la fusión de las prestaciones sociales, la digitalización de la Administración y la mejora de los incentivos laborales se corresponden con las propuestas que el Ifo ha venido haciendo desde 2019”, afirma Andreas Peichl, director del Centro de Macroeconomía y Encuestas del Ifo. “Sin embargo, aún quedan muchos detalles por concretar” explica.

Junto con esta propuesta, el ala económica de la CDU de Merz reclama restringir el derecho al trabajo a tiempo parcial —que se introdujo en 2001— para contrarrestar la escasez de mano de obra cualificada. Piden que solo se conceda en casos como la crianza de hijos, cuidado de familiares o formación continua. “No al derecho legal al trabajo a tiempo parcial por *lifestyle* [estilo de vida]”, han titulado en una moción presentada al congreso federal del partido, que se celebrará a finales de mes. La moción se dirige contra una ley que se aplica a las personas cuyo contrato tenga una antigüedad superior a los seis meses y cuyo empleador tenga más de 15 trabajadores. Este debe aceptar la reducción de la jornada siempre que no existan razones operativas que lo impidan. Según la Oficina Federal de Estadística alemana, en 2024 el 29% de la población activa trabajaba a tiempo parcial: casi una de cada dos mujeres (49%) y el 12% de los hombres, lo que supone una de las tasas de empleo parcial más altas de la UE.



El sueño de una noche de verano en el Teatro San Pol

Gana entradas y disfruta en familia de la versión musical del texto de Shakespeare, que cuenta esta mágica historia a través de un texto entretenido, canciones hermosas y vistosas coreografías.



Entra en elpaismas.com y descubre el programa exclusivo de ventajas para lectores de EL PAÍS.

@elpaismas

22 DE FEBRERO A LAS 12.00 Y 17.30
TEATRO SAN POL, MADRID

EL PAÍS | 50